



**FORTIFICAR,
FORTIFICAR,
FORTIFICAR:**

**He ahí la base
de la victoria.**

Núm. 27 :: Año I

**Redacción:
Comisariado de la Brigada**

16 de diciembre 1937

La fortificación base fundamental de la resistencia

Ya en otras ocasiones lo hemos dicho. Preparémosnos para hacer frente a la nueva situación, creada como consecuencia de la caída total del Norte. Es indudable, que al reducir su frente y aumentar sus efectivos en hombres y material, el enemigo se siente fortalecido, es mayor su moral, se considera en condiciones de desarrollar el golpe decisivo, que le abra el crédito y la confianza internacional.

Tampoco nos cabe la menor duda con respecto a sus intenciones, zanjado el asunto del Norte, buscará en el Sur, en el Este o en el Centro, el lugar propicio para concentrar sus mercenarios italianos y alemanes. Su enorme masa de aviación, sus cientos de cañones, buscarán constantemente, el punto más débil de nuestra línea, para sobre él volcar en masa todo el pertrecho guerrero alemán e italiano, y repetir la hazaña del Norte.

¡Se romperán los dientes! Se frustrarán sus planes macabros, de asesinar a mujeres, niños y ancianos, si nosotros combatientes del glorioso Ejército Popular, oponemos una barrera infranqueable de bayonetas, si nuestras posiciones las hacemos inexpugnables, dotándolas de primeras, segundas y terceras líneas de trincheras, si construimos refugios a prueba de toda clase de bombas, caminos de evacuación y municionamiento, etc.

No olvidemos camaradas que en los duros combates que se avecinan, entrarán en acción todos los elementos de destrucción y de guerra, masas enormes de aviación y artillería precederán a los tanques y a la infantería, y por tanto es deber de españoles crear las condiciones precisas para que no pasen, para resistir y aniquilarlos. Nuestra patria ensangrentada, nuestras mujeres e hijos así nos lo exigen.

Con tesón, con entusiasmo antifascista, los combatientes de la 45 Brigada al igual que en otras ocasiones lo han hecho, empuñarán el pico y la pala y sabrán bajo la dirección técnica de los ingenieros, y con la colaboración de éstos, dotar a nuestro subsector de una fortificación modelo, que impedirá el avance de un sólo centímetro al enemigo. Haremos, como no, las líneas de trincheras que sean precisas, transformaremos las débiles chavolas, en sólidos refugios que nos preserven de las inclemencias del tiempo, y de la metralla del fascismo.

Combatientes de la 45 Brigada, a la par que el fusil empuñemos todos los útiles de trabajo a nuestro alcance, aprovechémosles bien puesto que no abundan, resolvamos con voluntad e inteligencia, el problema de la madera y del transporte, organicemos los turnos de trabajo intensivo, establezcamos la emulación y el Stajanovismo, en la construcción de nuestras defensas que son a la vez las defensas de la paz, de la libertad, y de la democracia del mundo.

CAMARADAS COMBATIENTES. Un pico o una pala inactiva en estos momentos, equivale a un fusil sin municiones en el momento del combate.

¡LA FORTIFICACION ES LA BASE FUNDAMENTAL DE LA RESISTENCIA!

¡LA RESISTENCIA ES LA BASE FUNDAMENTAL DE NUESTRA VICTORIA!

**¡Hasta aplastar
definitivamente
al fascismo**

A medida que transcurre el tiempo, el enemigo, cada día más convencido de que, pese a los esfuerzos desesperados que realiza y que nosotros sabremos contestar, no podrá vencer a nuestro pueblo, pone en juego a sus agentes en nuestro campo para que ejerzan su acción desmoralizadora.

Se ha venido hablando que la guerra terminaría con un pacto, con un armisticio. Los combatientes hemos afirmado ya nuestra voluntad de vencer cueste lo que cueste y lo conseguiremos. Estos bulos solo pueden prender en los vacilantes, en los que no tienen confianza, ni la han tenido nunca en la capacidad del pueblo y que con su inconsciencia hacen el juego al fascismo.

Nuestra guerra, lo hemos dicho muchas veces, es una guerra a muerte en la que nos jugamos nuestro porvenir y nuestra libertad. Los que hemos visto caer a nuestros mejores camaradas asesinados por el fascismo, los que hemos visto destruidas nuestras ciudades, ametrallados nuestros niños, destrozadas nuestras mujeres, ¿vamos ahora a hacer un pacto con sus asesinos? Jamás.

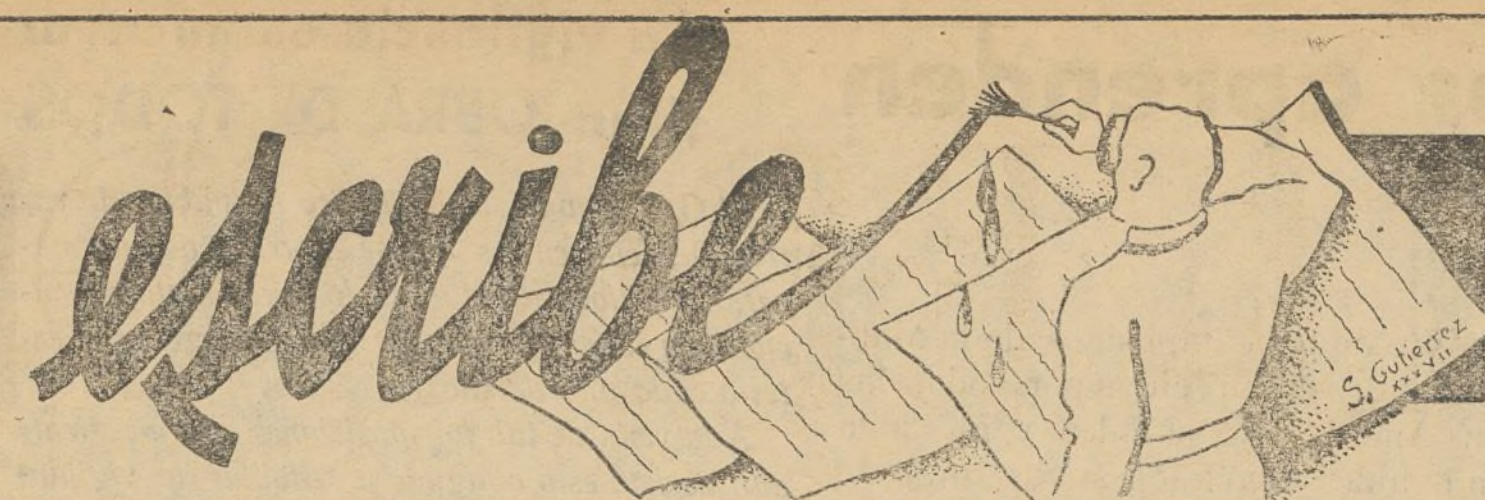
Pero es que aun que no existiera por medio la sangre de tantos hermanos nuestros tampoco estaríamos dispuestos a abandonar las conquistas conseguidas por el pueblo y a volver a ver aparecer los caciques por los pueblos y los señoritos por las ciudades. Hoy las fábricas y los campos de la España antifascista nos pertenecen y no estamos dispuestos más que a seguir luchando hasta conseguir que toda nuestra Patria nos pertenezca, hasta ver a los fascistas correr despavoridos por la frontera de Portugal.

**La sangre vertida por nuestros hermanos nos
impone un sólo pacto, un sólo compromiso: LU-
CHAR SIN DESCANSO HASTA LA
VICTORIA DEFINITIVA.**



¡Ni un sólo analfabeto en las filas del Ejército del Pueblo!

LA BRIGADA



El arma más eficaz para conseguir la victoria: LA UNIDAD.

Más firmes que nunca

Una buena parte de nuestro territorio se halla invadida por elementos extranjeros que representan al capitalismo, la iglesia, los terratenientes, los caciques, los antiguos jefes del Ejército, llenos de soberbia y los señoritos sin ocupación, que aliándose a los españoles de su misma «calaña» quieren someter a los que representan la producción y el progreso: los campesinos, los obreros de la ciudad y los intelectuales honrados.

Para nadie es un secreto que otros países nos hacen la guerra abiertamente. Sabemos todos que en las conquistas del enemigo en el Norte operaron divisiones completas que no eran españolas.

Naturalmente que el soldado extranjero no viene voluntario a pelear en nuestra nación. Les obligan los que dicen «dirigir» su patria, pues ellos pertenecen al ejército y cumplen las órdenes que les dan, aunque sea otro su deseo. Por otra parte si se negasen correrían peor suerte.

Por ello, los que verdaderamente nos hacen la guerra son nuestros enemigos de clase. Esto no cabe dudarlo, pues los que siempre trabajaron para comer están hoy más que nunca a nuestro lado. Estos son los que quieren a su patria, a pesar de que en ella no hayan encontrado jamás compensación a su laboriosidad.

Sin embargo los que de nuestro suelo y con el sudor del obrero se enriquecieron, siempre recibieron halagos de España, no

dudan en venderla al extranjero, renunciando a su calidad de españoles. A ellos ¿qué más les dá que los «amos» sean españoles, alemanes o italianos? El caso es que ellos sigan siendolo, o por lo menos merecer la estimación de los nuevos, para que los verdaderos españoles sean los sacrificados ejerciendo con ellos toda clase de vejaciones y explotación para sacar el mayor beneficio posible. ¡No pueden vivir sin la esclavitud y humillación de los trabajadores!

Por todo esto, los obreros que luchamos en las filas de la República, lo mismo que hicimos en épocas anteriores, lo hacemos por unas conquistas de clase, que nos permitan en lo futuro vivir mejores días. Y si antes nos sacrificábamos conformándonos con el salario que nos querían dar por nuestro trabajo y pasándonos temporadas sin ocupación. ¿Qué sacrificios no hemos de hacer ahora cuando tenemos la oportunidad de emanciparnos y se vislumbra ya un porvenir venturoso? Todos hemos de trabajar incesantemente por la causa, poniendo nuestro mayor entusiasmo en cumplir con el deber que nos imponga nuestro cometido. El que no lo haga así es indigno de estar en nuestras filas y titularse trabajador.

¡VIVA LA REPÚBLICA DE LOS TRABAJADORES!

¡VIVA NUESTRO GLORIOSO EJÉRCITO POPULAR!

JOSÉ PACHECO

Lucharemos hasta que nuestro suelo se vea limpio de invasores extranjeros.



Fiesta en nuestro Hogar

Como homenaje a la memoria de Pablo Iglesias, nuestro Hogar en colaboración con la J. S. U. de Aranjuez organizó un festival que resultó en extremo interesante.

Hizo uso de la palabra el camarada Saez, Comisario de la 9.ª División, que resaltó la figura de Pablo Iglesias, su vida y su obra, explicó cómo el mejor homenaje a esta gran figura del proletariado será la unidad férrea de todo el pueblo, por la que él tanto luchó. Destacó la significación de los momentos que vivimos, después de la pérdida del Norte y la necesidad de la fortificación. Indicó la necesidad de tener varias líneas de defensa y al mismo tiempo la necesidad también de la movilización de la población civil de Aranjuez que debe hacer del pueblo una barrera para el fascismo. Pidió a las juventudes que fueran la vanguardia de choque en esta tarea. El camarada Saez que interpretó el sentir y el deseo de todos los combatientes fué calurosamente aplaudido.

Numerosos camaradas recitaron poesías y en los intermedios el camarada Andrade ejecutó al piano diversas piezas.

El representante de la J. S. U. destacó la significación del cuadro artístico que han creado, que ha de servir como todo teatro revolucionario para elevar la moral, para explicar el carácter de nuestra lucha y para distraer a nuestros combatientes. Afirmó que en cuanto dispusieran de medios económicos para construir su escenario portátil, el teatro juvenil llevará sus obras a las trincheras para distracción y recreo de los que luchan.

A continuación el cuadro artístico de la J. S. U. puso en escena la obra «Pionera» que resultó muy bien, ya que a pesar de ser la primera representación se desarrollaron bastante bien los jóvenes en escena.

En resumen la fiesta fué muy agradable y resultó del agrado de todos.

CORRESPONSAL DEL HOGAR.

Al miliciano desconocido

Tu cuerpo destrozado girará sobre el mundo entre átomos de estrellas; cada miembro buscándose entre luces distintas hablarán de dolores enfangados de insultos, mientras cinco sentidos huídos de tu carne, serán al aire joven una rosa entreabierta. Horizontes de espadas, forjarán tu recuerdo, tan perfecto de forma como tu aliento heroico, y este futuro pleno de tu vida perenne, será la llama viva, de hogar, de todo un mundo.

T. A. S.

CULTURA Y DEPORTES

Dos palabras fundamentales; no por su forma de pronunciar ni por su figura, sino por lo que encierran en sí estas palabras. ¿Quien no sabe lo que es cultura? ¿Quien no sabe lo que es el deporte? Ambas las practicamos nosotros, los combatientes de la 45 Brigada.

Nuestro Ejército, dándose cuenta de las necesidades que hay entre los combatientes, viendo qué cosa les hace falta, examinando su vida, ve que nuestros camaradas tienen mucho ánimo, mucho coraje, mucha disciplina... pero también ven por desgracia que existen camaradas que no saben mal escribir; que existen hermanos nuestros que pudiendo ser superiores a lo que son no lo han conseguido; en fin, ven que la cultura está muy baja, entonces surge la idea de crear escuelas, estas escuelas, unas de analfabetos y otras de capacitación van elevando el nivel cultural y se observan progresos gigantescos.

Alguien que no conozca nuestra vida, que esté al margen de nuestra lucha preguntará ¿es posible que en guerra y en las trincheras existan esas academias? Esto, es posible y lo es, porque nosotros queremos que sepan todos los combatientes por qué luchamos, por qué queremos dar a nuestros camaradas todo lo que sabemos, porque en una palabra, nuestra idea nos dicta que si queremos ganar la guerra y que nuestra Patria sea culta tenemos que instruir a nuestros hermanos.

Hay que hacer ver a los pueblos extranjeros además, que esta tierra que nosotros pisamos no es un infierno como dicen los fascistas, sino que es el país en donde van del brazo la cultura y el progreso.

La cultura sirve para embellecer el espíritu, la cosa psíquica nuestra, pero ahora hace falta otra cosa que nos embellezca la cosa material; es decir, el cuerpo. En esto también hemos pensado nosotros los combatientes, y así tenemos, que hoy día se ejercitan los deportes, pero estos deportes no son los de antaño que ejercían las clases privilegiadas para distraerse, son ejercitados para que la juventud se crie sana y fuerte, por eso mismo se cultiva en el Ejército para que nuestros combatientes sean fuertes y en cualquier momento presenten una muralla al enemigo.

En resumen diremos, que la cultura y los deportes arma poderosa para combatir a nuestros enemigos, se emplea y se fomentará en todo lo posible en nuestro Ejército, pero además también se emplea con más rigor y más intensamente en la nueva juventud que es hoy día la raíz de la nueva España y que cuando esta raíz fructifique será cuando verdaderamente tendremos una España culta, feliz, progresiva y triunfante como hoy lo es nuestra querida hermana Rusia.

CANTÓ

Miliciano de Cultura de la 45 Brigada

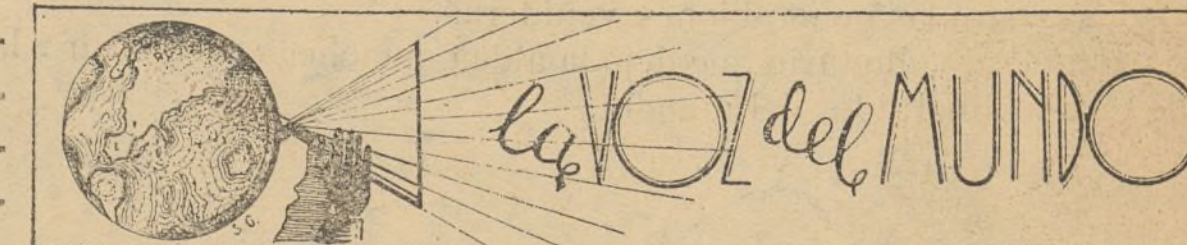


Ninguna noticia de interés que señalar. Podríamos decir al final de estos días: Sin novedad en los frentes.

Pero la calma no es ni más ni menos que el compás de espera que abrirá las puertas a nuevos y encarnizados combates. El enemigo atacará no sabemos por donde. Nuestro deber es esperarlo por todos los sitios y aniquilarlos por donde ataquen.

La aviación enemiga continúa bombardeando pueblos indefensos, mientras la artillería extranjera continúa su obra sobre Madrid.

Los días de inactividad tienen un destino: la fortificación. Nuestro subsector debe ser convertido en una muralla infranqueable contra el fascismo.



Después de la contestación del Gobierno de la República sobre la retirada de voluntarios el «Comité de la ...intervención» no ha vuelto a dar señales de vida.

Mientras tanto Mussolini ha dado un paso más en la carrera desenfadada hacia la guerra, retirándose de la S. de N., en tanto que como ha dicho nuestro Ministro de Defensa Nacional se aprecia una movilización de unidades italianas hacia determinados frentes.

Las provocaciones continúan. El Japón ha hundido un cañonero norteamericano y tres petroleros británicos. ¿Que dirán ahora las alegres y confiadas democracias?

La U. R. S. S. ha celebrado después de 20 años de Socialismo las primeras elecciones. Más de 90 millones de electores han participado en ellas demostrando la unión sólida de las masas con el glorioso Partido Bolchevique forjador de la Patria Socialista.

Nuestros soldados aprenden

Llegó a la Sierra

Andrés es hombre alto y fuerte. Tiene la reciedumbre de los campesinos de la Mancha, curtidos por las inclemencias de un clima continental y endurecidos por todas las adversidades. En los primeros días de la sublevación, Andrés dejó su aldea y fué a la Sierra a impedir que Mola se acercase a Madrid. En la aldea dejó a los suyos, mujer e hijos, llenos de tristeza: consigo trajo un caudal grande de ilusiones y esperanzas. No sabía leer ni escribir. Tiene 35 años y una gran inteligencia. Posee una gran rebeldía y un deseo ferviente de ser menos ignorante.

Nada quiere para sí. En los combates es el mejor. Nunca quiso recompensas. Perteneció a un Partido político revolucionario y lucha por la justicia social.

Llegan los Milicianos de la Cultura

Cuando la sierra estaba cubierta de nieve llegaron a ella los primeros Milicianos de la Cultura. Eran días de Diciembre de 1936 y Andrés vió en seguida que había llegado la hora de dejar de ser analfabeto. Lo que no había podido lograr en tantos años en una aldea lo iba a conseguir en plena lucha. Sintió una emoción profunda y una mañana llegó a la escuela, una chavola construída aprovechando el hueco de una roca. Nunca faltó a clase. Al poco tiempo escribe la primera carta a un compañero. Aquella carta plena de emoción y de antifascismo recorrió las casas de la aldea. Aquellas gentes ingenuas no comprendían como a los 35 años y luchando contra los fascistas se podía aprender en tan poco tiempo.

Andrés siguió con entusiasmo las clases y hoy ya no solo sabe leer y escribir sino que tiene una pequeña cultura.

El permiso

Andrés es un entusiasta propagandista de la labor de las Milicias de la Cultura. Andrés va a la aldea con un permiso. Su primera visita, después de abrazar a los suyos, es para saludar a la maestra; el maestro de la aldea está también en el frente. Andrés le habla de la enorme labor que los Milicianos de la Cultura hacen en el frente. De los que bien trabajan; de lo agradable que hacen la enseñanza, de las charlas y conferencias que pronuncian, del entusiasmo de los soldados conforme va aumentando el caudal de sus conocimientos. Ruega a la maestra que sea digna de sus compañeros del frente y luche allí en la retaguardia, para que pequeños y grandes adquieran la cultura antifascista que hace falta para ganar la guerra ahora y reconstruir España después.

Andrés habla en la Casa del Pueblo a sus compañeros y les pone de manifiesto la diferencia que hay entre el analfabeto que era cuando se marchó a luchar contra los fascistas y el hombre que empieza a comprender el por qué de los hechos sociales y fenómenos de la naturaleza. Les hace saber los deseos de los combatientes, que son: Trabajar mucho para la guerra, estar unidos en la retaguardia como se está en los frentes y capacitarse cada día más. Las últimas palabras de su charla fueron: Recordad constantemente todos los trabajadores el sacrificio de los Milicianos de la Cultura que entre las balas enemigas van enseñando a los trabajadores.

Regreso

Andrés ha regresado a su unidad militar y sigue trabajando sin descanso, lucha y se capacita y no intriga para obtener beneficios.

Este soldado antifascista tiene clara visión de la realidad de nuestra lucha. El, quiere un mundo más justo para las generaciones venideras.

¡Antifascistas, imitad al voluntario que dejó la aldea manchega para venir a la Sierra a defender desde ella las libertades del mundo!



La vigilancia en nuestras filas: OBRA DE TODOS

El Gobierno de la República ha publicado varios Decretos en los que se expresan de una manera clara los delitos de espionaje, sabotaje, traición, derrotismo, etc. y las penas correspondientes a cada uno de ellos.

A la vista de tales disposiciones el combatiente antifascista está obligado a redoblar la vigilancia y denunciar aquellos casos incursos en tales Decretos para que sean sancionados debidamente, pues no hay duda alguna que obrando de esta manera iremos depurando nuestras filas y reforzando la potencia combativa del Ejército Popular, que un día nos dará la victoria. No podemos olvidar que entre los hombres que se incorporan a filas llamados por el Gobierno viene siempre un porcentaje, sino muy elevado, si lo suficiente para sembrar el confucionismo y la desmoralización en nuestras filas, trabajando para el enemigo.

Hay que tomar con gran interés este trabajo de investigación y vigilancia si queremos que nuestro Ejército sea fuerte, disciplinado y comprometido con el carácter social y revolucionario de nuestra lucha.

Los combatientes de nuestro Ejército, fieles a nuestra causa y conscientes de su deber, que se den cuenta de que hemos de aportar nuestro mayor rendimiento para conseguir la victoria, habrán acogido con cariño estas disposiciones y se aprestarán a limpiar nuestros filas de elementos que puedan impedir o retrasar nuestro triunfo.

Se precisa una gran discreción para descubrir a los enemigos que pueda haber infiltrados en nuestras filas, pues cualquier indiscreción puede poner en guardia a los elementos que traen la misión de desorganizar nuestro Ejército, y entonces el trabajo no será tan fructífero puesto que lo importante de esto no es sólo el descubrir a estos elementos en las filas del Ejército republicano, sino descubrir para desarticular toda la red que en la retaguardia hay casi siempre ligada a los encargados por el enemigo de hacer trabajo destructor en nuestro Ejército.

El peligro que para nuestra causa representa la existencia de traidores en nuestras líneas es por todos conocido.

IMPONGÁMONOS EL DEBER DE CONSEGUIR UN EJÉRCITO INVENCIBLE, LIMPIO DE ESPIAS, DERROTISTAS Y SABOTEADORES.

Nuestro homenaje

PABLO IGLESIAS

Se han cumplido en estos días el XII aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, el hombre que con el ejemplo magnífico de una vida constante en el sacrificio y en el trabajo, sembró en España ideas de redención proletaria.

Desde muy niño conoció la opresión capitalista, su infancia, su adolescencia, toda su vida fue difícil pero recta. Ni las debilidades, ni las incomprendiones le hicieron apartarse de su camino.

Nosotros que combatimos hoy contra el fascismo, sabremos hacer honor a su memoria, sabremos crear con nuestro triunfo la nueva sociedad por la que él luchó sin desmayo. Nosotros tampoco nos apartaremos de nuestro camino, continuaremos luchando firmes, sin desfallecimientos, unidos en un haz indestructible y no terminará la guerra hasta conseguir que nuestra España, la España que ha producido hombres como Pablo Iglesias, se vea libre de la carroña extranjera.

TIPOGRAFÍA MARTÍN.